

SANGRE Y PERTENENCIA: EL NARCISISMO DE LA DIFERENCIA EN MICHEL IGNATIEFF

Iñaki Vázquez Larrea

Universidad Pública de Navarra

El problema con el nacionalismo, no es en si mismo el deseo de autodeterminación, si no la particular ilusión epistemológica de que solo puedes estar en casa, solo puedes ser entendido, entre tus semejantes. Lo que está mal del nacionalismo no es deseo de ser el dueño de tu propia casa, sino la convicción de que solamente gente como tú merece estar en la casa

Michael Ignatieff

Resumen.- El presente ensayo pretende mostrar los límites de la teoría política liberal a la hora de hacer frente a la problemática de las identidades nacionales a partir de la obra de Ignatieff "Sangre y Pertenencia".

Abstract: The current essay aims to show the limits of liberal political theory in dealing with national identities out of Ignatieff's "Blood and Belonging".

1.- SANGRE Y PERTENENCIA: UN VIAJE INICIÁTICO "AL CORAZÓN DE LAS TINIEBLAS" NACIONALISTAS.

Inspirado en la famosa novela de Joseph Conrad, *Sangre y Pertenencia* tiene la virtud de no caer en el determinismo historicista de Samuel Huntington, ni el *primordialismo* académico de Anthony D. Smith o Liah Greenfield, para asumir la premisa del antropólogo Ernest Gellner de que, esencialmente, el nacionalismo es un artefacto cultural vinculado a la modernidad: "Quiero entender como los vecinos se convierten en enemigos, como gente que tenía mucho en común acaba por tener nada en común sino la guerra. Allá donde he visto germinar este proceso- en Afganistán, Ruanda o Irlanda del Norte- no deja de chocarme. Nunca he aceptado la idea de que la guerra nacionalista es una irrupción de odios tribales o enemistades ancestrales" (Ignatieff, pag 35).

Tiene, a su vez, otra notable virtud. Vincula el rebrote nacionalista de las últimas décadas, de Ucrania a Quebec, con crecientes disfunciones del proceso de globalización y la desmembración de Estados débiles: "Sobre la base, el sentimiento nacionalista, entre la gente corriente, es

una consecuencia secundaria de la desintegración política, una respuesta al colapso del orden estatal y de la acomodación interétnica que lo hacía posible. El nacionalismo crea comunidades de miedo. Grupos que se aúnan bajo la convicción de que su seguridad depende de ello. La gente se hace nacionalista cuando tiene miedo; cuando la única respuesta a la pregunta ¿Quién me protegerá ahora?. Se convierte en, mi propia gente” (Ignatieff, pag 45).

2.- EL NARCISISMO DE LAS DIFERENCIAS MENORES:

Para Ignatieff el nacionalista es un narcisista que precisa despreciar a la otredad para ensimismarse aún más. Su carácter fantasioso y su falta de autenticidad hace necesaria la violencia para exacerbar diferencias anteriormente difusas o inexistentes. El narcisismo de las diferencias menores, nos dice, nos es una teoría epistemológica, pero sí una explicación plausible de las causas de la guerra étnica: “Por extrapolar algo de Freud, es posible pensar el nacionalismo como un tipo de narcisismo. Un nacionalista extrapola los hechos neutrales de un pueblo- su lengua, hábitat, cultura, tradición e Historia- y convierte esos hechos en una narrativa, cuyo objetivo es iluminar la auto-conciencia de un grupo, permitiendo que piensen en si mismos como una nación que demande la autodeterminación. En otras palabras, un nacionalista, convierte diferencias menores y las transforma en diferencias irreconciliables. Con tal objeto, se inventan tradiciones, se embellece y reformula un glorioso pasado para consumo público, y pueblos que nunca se habían visto de tal forma, comienzan a ensoñarse a sí mismos como naciones. Considerar al nacionalismo como una tipología de narcisismo revela la cualidad proyectiva y ensimismada del discurso nacionalista.

El nacionalismo es un espejo invertido en donde los creyentes ven convertidos sus atributos étnicos, religiosos y territoriales en cualidades y atributos gloriosos. Entonces, aunque Freud no nos explica como sucede esto, la sistemática sobrevaluación del nosotros resulta en una sistemática devaluación de los extraños. De esta forma, el ensimismamiento narcisista exagera la intolerancia” (Ignatieff, pag. 52).

“ El narcisismo de las diferencias menores puede que no explique porque comunidades de miedo, comienzan a odiarse mutuamente. No es una teoría explicativa. Es sólo una frase, con cierta utilidad heurística. Su virtud reside en que no da el antagonismo étnico por hecho. No acepta que narrativas diferenciadas tengan un destino determinado de resultado sangriento. Llama la atención sobre el carácter proyectivo y fantasioso de las identidades étnicas, a su particular falta de autenticidad. Sugiere que es precisamente esa falta de autenticidad la que pone en el disparadero reacciones de violencia defensiva. También nos ayuda a entender su naturaleza dinámica. La etnicidad es descrita,

a veces, como una piel, como un destino que no puede ser cambiado. De hecho, lo que es consustancial a la etnicidad es su plasticidad. No es una piel, es una máscara constantemente reinventada” (Ignatieff, pag. 56).

3.- LA ÉTICA PÓLITICA REFERENCIAL DE IGNATIEFF:

En términos barojianos, existen tres tipos de salidas al laberinto nacionalista étnico en Michael Ignatieff:

1.- Exigir la conversión del nacionalismo étnico en nacionalismo cívico: “hay una moraleja en todo esto. El único antídoto contra el nacionalismo étnico es el nacionalismo cívico, porque la única garantía de que los grupos étnicos puedan convivir en paz es que compartan lealtad hacia un estado que sea lo suficientemente fuerte, justo y equitativo para poder reclamar obediencia” (Ignatieff, pag. 293).

En el caso vasco, este fue el caso de Mario Onaindia al propugnar un nacionalismo de corte lockeano frente al tradicionalismo sabiniano como fórmula de construcción nacional vasca. Léase, a este respecto, *Carta Abierta (Sobre los prejuicios que acarrear los prejuicios nacionalistas)* o el antropólogo Mikel Azumando, que frente al particularismo étnico pre-nacionalista del Padre Larramendi, reivindicaba el Republicanismo de Harrington como narrativa alternativa a la etnicidad vascongada. Igualmente, léase *Y se limpie aquella tierra (Limpieza étnica y de sangre en el País Vasco (siglos XVI-XVIII))*.

2.- La asunción de la *mentira étnica*. Esto es, olvidar, pasar página, como fórmula de reconciliación y convivencia. La *desmemoria*, en este caso, implica la posibilidad de revivir la pesadilla de la guerra étnica. (Este sería el caso de la existencia de un inmemorial conflicto o contencioso vasco).

3.- El exilio *cosmopolita* interno o externo, bajo el paradigma de Samuel Johnson ; “el patriotismo es el último refugio del canalla” o el joyceano “Irlanda es la vieja cerda que se come su propia lechigada”.

4.-COROLARIO: CONTRADICCIONES INHERENTES A LA CEGUERA LIBERAL DE IGNATIEFF:

En su epílogo a la edición española de *Sangre y Pertenencia (2012)*, Ignatieff parafrasea a Isaiah Berlin, a la hora de definir a los nacionalismos como “una rama que si se dobla en exceso termina rebotando”. La aseveración implica, implícitamente, que la teoría política liberal posee serios límites a la hora de comprender las problemáticas nacionales (Will Kymlicka) *siempre periféricas*, y de no abordar debidamente *nuestro nacionalismo banal (Billig)*, nada inocuo,

por cierto, e ignorado por el propio Ignatieff, para quien la ética del *mal menor* no consigue romper la dicotomía *nosotros* (democracia liberal) versus *ellos* (terrorismo tribal o religioso).

Implica, además de incompreensión etnocéntrica, claros *déficits* en la gestión política de los mismos ¿No es a través de políticas de reconocimiento (Charles Taylor) como se ha solventado, el aparentemente perenne conflicto irlandés? ¿No existe nada más allá de la *guerra liberal* preventiva? o como diría Alain Touraine ¿Podremos vivir juntos?.

BIBLIOGRAFÍA:

ANDERSON, B.(1997), *Comunidades Imaginadas (Reflexiones sobre el origen y la difusión del nacionalismo)*, México, FCE.

AZURMENDI, M.(2000), *Y se limpie aquella tierra (Limpieza étnica y de sangre en el País Vasco)*, Madrid, Taurus.

BERLIN, I.(1998), *Cuatro Ensayos sobre la libertad*, Madrid, Alianza Editorial.

BILLING, M. (2014), *Nacionalismo Banal*, Madrid, Capitán Swing.

GELLNER, E. (2003), *Naciones y nacionalismo*, Madrid, Alianza Editorial.

IGNATIEFF, M. (1998), *The Warrior's Honor (Ethnic War and The Modern Conscience)*, London, Chatto and Windus.

IGNATIEFF, M. (2012), *Sangre y Pertenencia (viajes al nuevo nacionalismo)*, Madrid, El Hombre de tres.

IGNATIEFF, M. (2005), *El mal menor (ética política en una era de terror)*, Madrid, Taurus.

KYMLICKA, W. (2007), *Las Odiseas Multiculturales (las nuevas políticas internacionales de la diversidad)*, Barcelona, Paidós.

SAID, E. (2018), *Cubriendo el Islam*, Barcelona, Debate.

SMITH, A.(2000), *Nacionalismo y Modernidad*, Madrid, Istmo.

TAYLOR, C. (2001), *El multiculturalismo y "la política del reconocimiento"*, México, FCE.

TOURAINÉ, A. (2003), *¿Podremos vivir juntos?*, México, FCE.

ONAINDIA, M. (1995), *Carta abierta (sobre los prejuicios que acarrear los prejuicios nacionalistas)*, Barcelona, Península